

Renovar para Avanzar Orgullo RN

I. Coyuntura. Enfrentar a un mal gobierno

Chile está en crisis, con un mal gobierno que no es capaz de resolverla. Los destinos de nuestros compatriotas son dirigidos por una generación de dirigentes de ultra izquierda, quienes aliados con los despojos de la antigua Concertación, llegaron al poder gracias a la barbarie y dolor desatados a partir del 18 de octubre de 2019 y de la falta de una oposición ideológicamente firme y responsable con los intereses permanentes y superiores de la Nación. Gabriel Boric prometió que la situación de urgencia vivida luego del estallido delictual y la pandemia del Coronavirus serían resueltos por esta nueva generación, que libre de malas prácticas y la energía de la juventud, cambiarían las cosas para mejor. Sin embargo, un simple ejercicio de memoria evidencia lo contrario.

El supuesto plan de gobierno del Frente Amplio, al transcurso de pocos meses, demostró ser una ilusión, dando paso en cambio a una mera gestión de la agenda diaria con resultados lamentables, escasa profundidad técnica y nula capacidad de gestión. Lo que sí existía, en cambio, era un plan muy bien hilvanado para transformar a Chile en un Estado totalitario, a la usanza de los proyectos populistas latinoamericanos del último cuarto de siglo. La derrota de la propuesta constitucional del octubrismo, gracias al esfuerzo de miles de voluntades valientes y consecuentes con los principios de la sociedad libre, si bien importante, no puede considerarse como definitiva, pues existen evidencias claras de que la idea original se mantiene a firme por parte del gobierno. Las señales al respecto son varias.

En primer lugar, apenas asumido en el poder Gabriel Boric, en vez de enfrentar de manera decidida el clamor ciudadano por mayor seguridad y control de la delincuencia que asola nuestros barrios, atormenta a los vecinos y cobra a diario las vidas de inocentes, se dispuso a indultar a los criminales responsables de las aún abiertas heridas que exhiben nuestras ciudades, monumentos y comercios, cumpliendo la promesa que hizo a quienes le permitieron allanar su camino al poder. Ante el clima de inseguridad y creciente criminalidad que vive el país, estos hechos no son sino muestra de la falta de sentido común y sobre ideologización de quienes hoy debieran dirigir los destinos del país de forma responsable y convocante.

Un segundo frente abierto por el gobierno es el frente político. El actual oficialismo ha usado y abusado de los medios que les confía el poder para presionar a los ciudadanos, quienes no pueden vivir en paz en sus casas y barrios y ven amenazado su derecho a decidir el sistema de salud o el administrador de sus fondos de pensiones; a los funcionarios públicos que han denunciado sus acciones corruptas y han sido despedidos por las responsabilidades de los operadores del Gobierno; y a los sectores del comercio y de la industria, a quienes intentan subirles los impuestos en un escenario de recesión económica e incertidumbre mundial. Asimismo, a fin de invisibilizar estas situaciones, han tratado de coartar la libertad de expresión, instalando por decreto una comisión que busca censurar la



libertad de opinión, haciendo como si no existiera en Chile una prensa independiente que dijera la verdad al pueblo.

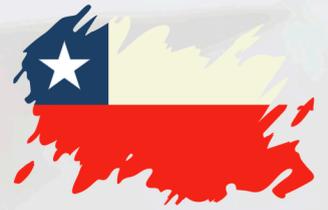
La caída del intento refundacional del primer proceso constituyente, y la resistencia demostrada por la ciudadanía a las medidas impulsadas por el Frente Amplio y el Partido Comunista, han demostrado la voluntad del pueblo de resistir al mal gobierno, de defender la democracia y la libertad política en Chile. Por eso la izquierda, ante la imposibilidad de destruir el orden político, económico y social que ha permitido a nuestra Patria vivir su época más larga de progreso, desarrollo y reducción de las desigualdades, ha volcado toda su estrategia y su presión hacia el tercer frente, el económico y social.

En la defensa de la libertad de elección de las personas, de poder mantener lejos la mano del Estado de sus ahorros previsionales, del sistema del salud, de lo que se enseña a nuestros hijos en las escuelas y de decidir qué negocios emprender, se juega buena parte del futuro y porvenir de Chile. Debemos aprender de la historia y recordar que la izquierda ya no buscará monopolizar y suprimir la influencia del sector privado en la economía por los medios tradicionales, porque sencillamente han demostrado no poder hacerlo a través de las vías propias del funcionamiento democrático. En cambio, lo que intentan es desestabilizar las bases de los sistemas privados que prestan servicios a la ciudadanía, haciendo inviable el Estado subsidiario, favoreciendo así su colapso. Si es que aquello ocurriese -lo cual es una posibilidad cierta-, y se nos presente al Estado como el articulador y salvador de la vida social y económica en el país, será entonces el día en que el sistema de libertades individuales habrá muerto en Chile.

Asimismo, en cuanto a la integridad del propio Estado, los casos de corrupción descubiertos a lo largo y ancho del país, dando cuenta del robo a destajo de recursos que nos pertenecen a todos a través de fundaciones y organizaciones ligadas a Revolución Democrática e integrantes del Frente Amplio, nos demuestran lo amplio y extendido en el tiempo que ha sido el proceso de degradación de las instituciones impulsado desde la extrema izquierda, otrora portadora de un discurso mesiánico en materia de probidad y transparencia, propio de los proyectos populistas. La ciudadanía hoy tiene conciencia que los paladines de la moral no existen en ninguna sociedad, y avanza en entender la necesidad de dudar de quienes se presentan con la etiqueta de la moral superior, instalada de forma infame por el ministro más cuestionado del actual gabinete.

No es casual la multiplicación de casos de corrupción cometidos por funcionarios y operadores del Gobierno. Basta darse una vuelta por las influencias teóricas del Frente Amplio para comprender que el robo al Fisco no es casual, sino que responde a una definición estratégica tendiente a financiar la acción política de dirigentes que, fuera del poder y sin la posibilidad de postularse a cargos de elección popular, buscarán mantener su situación de privilegio al contar con los recursos para volcarse de lleno al trabajo político sin la necesidad de desempeñar un empleo formal, como un ciudadano cualquiera.

En síntesis, los alcances políticos, sociales, económicos y morales que debemos enfrentar como partido de oposición no son menores, exigiendo lo mejor de nosotros. La novedad es la forma en que nuestro equipo de trabajo pretende hacerlo, desde la vanguardia de Renovación Nacional.



II. Renovación Nacional. Mirar al origen para construir el futuro

Enfrentados a la coyuntura descrita, los militantes de Renovación Nacional debemos cumplir con nuestro deber y responsabilidad histórica, dando al Partido una orientación política y orgánica, a fin de que pueda afrontar las tareas futuras con un sentido de unidad y de equipo. Para hacerlo, junto con reconocer nuestras capacidades actuales y potencialidades futuras, no debemos olvidar la sana autocrítica, que es sensata y más aún, necesaria.

Si queremos contar con la libertad y fuerza requeridas para juzgar los hechos políticos del país, derrotar a la izquierda y ofrecer un mejor Gobierno a nuestros compatriotas, debemos tener también la humildad para criticar las acciones pasadas de nuestro Partido, recordándonos que Renovación Nacional existe para servir a Chile y no a los intereses de ningún grupo, subgrupo con interpretaciones parciales de nuestra doctrina o caudillismos específicos, que tanto daño han causado.

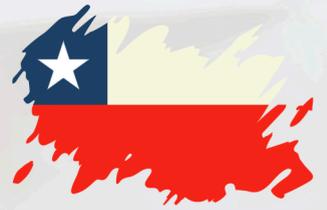
En segundo lugar, debemos recordar que por sobre las simpatías, las amistades, las diferencias o los anhelos individuales de las personas, debe primar siempre el interés del Partido y el interés superior del país. Si somos capaces de reencauzar nuestra acción política de esta forma, recuperando las más altas tradiciones que fundan nuestro ideario, seguiremos siendo entonces un Partido ejemplarmente unido y eficiente para trabajar por el porvenir de Chile, por la libertad y por la democracia. La ciudadanía nos está mirando, y debemos demostrar que así lo entendemos.

El próximo proceso electoral interno se nos presenta cuando el país lleva un año y medio sufriendo el gobierno de la extrema izquierda, a casi cuatro años de la fractura generada tras el 18 de octubre de 2019, y en pleno segundo proceso constitucional. En la ocurrencia de todos estos procesos, las vacilaciones y falta de orientación ideológica de los dirigentes de los partidos de Chile Vamos fueron factores importantes de su ocurrencia y resultados, que hoy todos sufrimos.

En el caso de nuestro partido, a la luz de la historia, siempre es bueno reiterar que nos oponemos a la violencia y al crimen como método de acción política, que condenamos el terrorismo en cualquier circunstancia, y que no puede ser justificado por razón alguna, aunque se invoquen altos objetivos patrióticos. Siempre, venga de donde venga. Por eso es que junto a un nuevo equipo de trabajo, integrado por hombres y mujeres patriotas, que mezclan las nuevas buenas ideas de la juventud con la experiencia y consejo sabio de quienes han defendido nuestras banderas desde antes que nosotros, queremos asumir la primera línea en la lucha por la defensa del ideario originario y tradicional de Renovación Nacional.

El objetivo primario de nuestro proyecto consiste en la recuperación del Partido desde sus entrañas, recuperando los principios históricos y teóricos que le dieron forma y le permitieron defender a nuestros compatriotas en los momentos más difíciles de nuestra historia reciente. Esto implica una revisión profunda de nuestras definiciones programáticas de los últimos tiempos, los criterios empleados para organizar nuestra militancia y las estrategias de acción en las organizaciones de la sociedad.

Para lograr el objetivo planteado, el partido debe volver a ser el lugar de encuentro de todas las derechas, un espacio de diálogo respetuoso y tolerante, guiado por el amor a



Chile y a sus habitantes y renunciando a la tentación populista que viene desde la izquierda, con la clara convicción de que aunque existan nubes momentáneas en el horizonte, el progreso y los derechos humanos se defienden con nuestras ideas, y se destruyen con las del adversario.

Una vez recuperada la esencia de nuestro Partido, podremos salir al debate público dando la cara sin reprimir lo que somos, lo que creemos y aquello que defendemos. Y cuando lo hagamos, iremos a cumplir el objetivo central de toda organización política, ganar elecciones para disputar el poder y la capacidad de mejorar la calidad de vida de nuestros compatriotas. En esta trayectoria, la elección municipal del próximo año será el primer escollo a superar, y el hito por el cual seremos evaluados.

III. La elección municipal de 2024. Disputar el poder para mejorar la vida de los chilenos

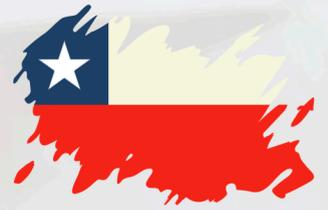
Las orientaciones estratégicas que señalamos previamente serán aplicadas sin vacilaciones en la definición de nuestras candidaturas y bases programáticas para la elección municipal del próximo año. En este sentido, el desafío mayor será aumentar nuestro número de representantes sin ceder a la campaña facilista y al aplauso fácil, sabiendo defender nuestras ideas con inteligencia, astucia y profundidad. Nuestra propuesta será clara: orden, seguridad, crecimiento económico, generación de empleos y estabilidad institucional para proteger y ampliar los derechos individuales.

Renovación Nacional tiene el desafío de ganar las próximas elecciones retomando la senda doctrinaria marcada por nuestros dirigentes históricos y reclamada por nuestros correligionarios. Las bases del Partido, con quienes nos hemos encontrado y escuchado a lo largo de todo el país, tienen razón en sus diagnósticos, siendo representados en sus territorios de forma imperfecta en algunos casos, siendo justa su demanda de mayor vinculación entre sus legítimas aspiraciones y aquello que resuelve la directiva.

Ahora la situación es distinta. Tenemos que estar presentes con fuerza y decisión en la próxima campaña municipal, y tenemos que ganar con nuestra gente. Esta es la tarea a la cual el Partido no puede dejar de responder, una responsabilidad que no puede eludir, y que debe movilizar a todos los militantes, porque comprendemos la importancia decisiva que tiene en el actual momento político el resultado de cualquier elección. Con nuestra gente, con el mismo interés patriótico con que siempre lo hemos hecho, sin propósitos sectarios ni divisionistas, buscando siempre la mejor solución para Chile y la mejor posibilidad de defender la libertad y la democracia.

Cuando alcancemos esta nueva relación con nuestra militancia, y entendamos que quienes nos representan en los cargos de poder son nuestros mandatarios, y no nuestros mandantes, podremos salir a la calle a entregar el nuevo mensaje que proponemos, demostrando que nuestras ideas son las más sensatas para el país, alejadas de extremismos y dogmatismos que tan mal le han hecho al país, y que de seguir el curso que hoy muestran las encuestas de opinión, puede hacer mover el péndulo desde el extremo en que actualmente se encuentra a su opuesto, con consecuencias igualmente nocivas.

Confiamos profundamente en nuestros militantes distribuidos a lo largo y ancho del país, teniendo la profunda convicción de que compartirán nuestro mensaje e irán a



convencer a sus vecinos de que las ideas de la estrella tricolor de Renovación Nacional son las mejores para Chile..

IV. Política de alianzas. Acuerdos para el bien de Chile

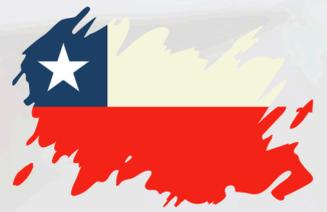
Chile Vamos requiere de una revisión profunda. Debemos analizar la conveniencia de nuestra actual política de alianzas en cuanto contribuya o no al logro de nuestro proyecto político, descrito a lo largo de estos párrafos. Esto exige contar con una dirigencia del Partido capaz de escuchar activamente a nuestros partidos aliados, pero también de ser capaz de defender con firmeza lo que nosotros creemos es lo mejor para el país.

Una discusión similar debe darse con los partidos y movimientos de derecha que no forman parte de Chile Vamos, especialmente, en el caso del Partido Republicano. A diferencia de otros dirigentes del sector, nuestra directiva no se cerrará a conversar con este partido y acordar en todo cuanto sea conveniente, y a nuestro juicio necesario, para sacar a la extrema izquierda del poder y elaborar una propuesta electoral y programática que devuelva al país a la senda del progreso.

No nos importa quién tome en su momento la iniciativa, dado que ambos partidos nos necesitamos mutuamente. En cambio, más nos importa cuáles sean sus propuestas para el país y disposición al diálogo. Si el Partido Republicano está dispuesto a revisar su actitud hacia nuestro partido y a colaborar en la defensa de los principios que a todos nos interesa defender, estamos también nosotros dispuestos a realizar una acción común que nos permita defender aún con más fuerza aquellas posiciones ideológicas, doctrinarias y políticas en que haya coincidencia. Para esto, no hay necesidad de pactos, alianzas, negociaciones o compromisos preconfigurados. En cambio, lo que se requiere hoy de nosotros es capacidad política y articuladora, algo que Renovación Nacional tuvo históricamente y que ha perdido, realidad que decididamente nos proponemos revertir.

No debemos temer, como hemos señalado, a las fotografías del momento. En los tiempos que corren, el partido político que lidera en las encuestas lo hace mientras no haya recibido de la ciudadanía el mandato necesario para implementar sus propuestas programáticas. Tampoco debemos temer a la estrategia que el Partido Republicano ha tenido hacia los demás partidos del sector en los últimos años. Saber defender el porvenir de Chile y una línea ideológica clara es parte de nuestra tradición, y si somos capaces de llegar con ellos al entendimiento mínimo que planteamos, pudiendo así proyectar también una coordinación electoral a través de la conformación de listas para las elecciones que se avecinan, podremos mostrarnos hacia la ciudadanía como una alternativa viable de gobierno, fuerza motivadora para alcanzar altos niveles de participación electoral y referente de acción política para reencantar a nuestros compatriotas con un mejor futuro.

Para concluir estas líneas, quisiéramos humildemente evocar a nuestros más altos dirigentes, volviendo en busca de ellos para ayudarnos en nuestro objetivo de ser la vanguardia para resistir a este gobierno, reagruparnos, acumular fuerzas con todos quienes compartan nuestro proyecto y quieran darle paz, progreso y seguridad a Chile. Tal como nos enseñaran Jarpa, Bulnes, Ibáñez, Rivadeneira y Diez, entre otros, es en tiempos de oscuridad y pesimismo, cuando los aliados son escasos para acompañar nuestro camino, cuando muchos se han ido de nuestras filas desilusionados por la falta de convicción en la defensa de nuestros principios, cuando muchos no se atreven a dar la cara y creyeron que no había otro camino que someterse al populismo, cuando



con más fuerza seremos capaces de salir adelante, enmendar el rumbo y devolver al Partido al sitio que la historia le reserva, como defensor de libertades, democracia y progreso.

Un año y medio de gobierno del Frente Amplio y el Partido Comunista han abierto los ojos a mucha gente, sufrimos a diario de esta dura experiencia, pero esta tragedia es también una oportunidad, porque mucha gente que votó ilusionada ahora sabe que está expuesta a perder su trabajo, a perder sus libertades, y está resuelta a ayudarnos o a ayudar a otros grupos en la tarea de devolver al país a la vía del desarrollo. De ahí el enorme compromiso y responsabilidad que tiene en esta hora nuestro partido. Esa es la tarea que asumimos, éste es nuestro mandato y en la medida que seamos capaces de cumplirlo, recibiremos el respaldo de la ciudadanía, y en la medida que la defraudemos, nuestros compatriotas tendrán todo el derecho de buscar en otros partidos o en otros grupos la conducción que necesita este momento. Con orgullo queremos dirigir a Renovación Nacional, para asumir este desafío, vencer, y recuperar a Chile.

Un fraternal saludo de parte de todo nuestro equipo,

María José Gatica
Presidenta

Francisco Orrego
Secretario General

Carlos Larraín Peña
Primer Vicepresidente

Cristian Daly
Tesorero

Lucrecia Mena
Vicepresidenta

Camila Flores
Vicepresidenta

Paula Hijerra
Vicepresidenta